

ción clara y precisa el autor ofrece numerosas claves para comprender la evolución de la humanidad en los últimos cien años y advierte sobre algunos de los retos más inmediatos a los que deberá hacer frente.

La intención didáctica a la que antes me refería constituye otro de los grandes aciertos de este libro. En este sentido, la obra de Marc Nouschi se inscribe en la mejor tradición francesa, de la que son buena muestra la *Histoire du XX^e siècle* (Bordas, París, 1991) o el *Dictionnaire d'histoire du XX^e siècle* (Hatier, París, 1993). El casi medio centenar de mapas, esquemas y diagramas que lo ilustran se combinan con abundantes citas procedentes de las memorias de jefes de estado y líderes revolucionarios, informes de organismos internacionales, tratados diplomáticos, recortes de prensa y obras de historiadores, politólogos, economistas y sociólogos. Lejos de dañar la coherencia interna del discurso, este material la refuerza y le da consistencia. El libro se cierra con una cronología dividida en tres apartados —política, economía, civilización— que, año a año, va desde 1896 a 1995 (pp. 507-516).

Con sus insuficiencias y sus aciertos (que son muchos), este libro resulta especialmente útil no sólo para los docentes necesitados de manuales sino también para todos cuantos deseen conocer mejor el mundo en el que viven y su más reciente evolución.

José María Ortiz de Orruño

Walther L. BERNECKER: *Guerra en España (1936-1939)*. Ed. Síntesis, Madrid, 1996, 191 pp.

Walter L. Bernecker es bien conocido en los medios historiográficos españoles. Su obra, centrada como la de tantos hispanistas, en el crítico período de los años treinta, tuvo un inicio espléndido en la tesis doctoral, de 1976, publicada en Hamburgo dos años más tarde. La traducción castellana, *Colectividades y Revolución social. El anarquismo en la guerra civil. España, 1936-1939* debida al valenciano Gustavo Muñoz, fue publicada por Crítica-Grijalbo en 1982, con su habitual perspicacia editorial.

Mucho se había ya escrito sobre la guerra civil española: Brenan, Jackson, Thomas, Cattell, Bolloten, por citar sólo a los hispanistas. Y mucho han seguido escribiendo españoles y extranjeros, especialmente en los años en torno al cincuentenario, 1986-1989. Porque como dice Virgilio Botella —un exiliado menos conocido— «El ciclo de la guerra mundial se había cerrado como debía cerrarse, haciendo justicia con la derrota del fascismo en Italia y Alemania... pero... el ciclo de nuestra guerra seguía abierto en espera de la solución justa y... mientras ésta no interviniera en España no se cerraría y se seguiría hablando de nuestra guerra».

Pues tal vez sea ésta la razón. No hace mucho Santos Juliá (*El País*, «Babelia», 22-VI-1996), revisaba la bibliografía reciente con el resultado de al menos siete obras publicadas, de menor o mayor valor, en el sesenta aniversario.

Walter Bernecker tampoco ha estado inactivo. Entre otros varios trabajos, colaboraciones en revistas, congresos, ediciones... ya en 1991 realizaba nueva incursión en esta temática. No se trataba, según sus palabras, de efectuar nuevos análisis sino de «discutir el estado de la investigación española e internacional y esbozar una visión de conjunto». Esta aportación vertida al castellano y coincidiendo con el aniversario antes mencionado, es la que presenta la editorial Síntesis bajo la dirección de Elena Hernández Sandoica para la historia contemporánea.

Así, la guerra civil española sigue siendo uno de los temas centrales de la historiografía. Y no es fácil para un autor moverse acertadamente en la intrincada red de análisis e interpretaciones, de causas profundas y conflictos superpuestos. De las características nacionales y la intervención extranjera... Por ello es de agradecer el esfuerzo de Bernecker para estructurar con claridad, no sólo la gran masa de información que él ha acumulado en sus largos años de estudio, sino también los miles de relatos, investigaciones ajenas y recientes.

Estamos, pues, ante una obra de síntesis apretada, inteligente, y que hace inteligible a los historiadores e incluso a un público más amplio, este período tan debatido. Sus ocho capítulos transcurren cronológicamente desde los antecedentes a la España actual. Desde «el trasfondo y los motivos» como él lo titula, hasta un mirar «hacia adelante, hacia un futuro europeo...», aunque no sepamos cuándo y cómo esto será una realidad.

El núcleo del trabajo aborda, centrando hábilmente cuestiones, el papel desempeñado por el ejército, la dimensión internacional del conflicto, los aspectos políticos internos y la presencia de la iglesia, con la toma de postura de intelectuales y mundo de la cultura en general.

Según su propuesta metodológica expone en primer lugar la bibliografía clásica y la reciente, recreándolas para, posteriormente, expresar su opinión sin concesiones huyendo de cualquier maniqueísmo. Tal vez y por poner un ejemplo se le podría objetar que el interés de los intelectuales exiliados no fue primordialmente «intentar una mediación entre ambos bandos», aunque sí fuera el de Azaña. O bien, respecto a la bibliografía, que para la iglesia española del siglo XX citar a Fernando García de Cortázar o a Hilari Ragner hubiera sido necesario también junto a José Manuel Cuenca Toribio. Igualmente que L.M. Schneider y M. Aznar Soler tienen una edición revisada y ampliada del II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas en 1987.

Pero el conjunto, con las observaciones finales, el anexo: «Tendencias y *desiderata* de la investigación», la bibliografía y el índice onomástico, merece un amplio reconocimiento acerca del valor y utilidad de esta obra. A mi juicio destacaría el valor de los «desiderata» referidos a cada capítulo y el llamado «Medios de trabajo...» por las pensadas sugerencias e instrumentos que brinda a los futuros investigadores.